

Hay personas que creen que los campesinos no deben aprovechar los adelantos de la ciencia.

DIALOGO ENTRE UN REACCIONARIO Y UN COMUNISTA

REACCIONARIO: ¿Ha visto Ud. como pasan ahora los camiones repletos de campesinos? Vamos para atrás. Ya nuestros conchitos se están haciendo muy vagabundos: no quieren caminar ni cien varas a pie.

COMUNISTA: ¿Y por qué cree Ud. que los campesinos no deben servirse de los medios de transporte que ofrece el progreso? Por qué los llama Ud. vagabundos porque ahora hacen sus viajes en camión? Entonces dígame como llamaría Ud. a esas gentes que duermen hasta las diez de la mañana y no dan un paso si no es en la cuña de su propiedad?

REAC.: Eso es muy distinto. Está bien: que los que pueden que gasten! Pero el campesino para qué va a desperdiciar esa peseta? No sería mejor que llevara una peseta más de pan a su casa?

COM.: ¡Qué curioso su criterio! Censura Ud. al campesino porque aprovecha los incómodos camiones para viajar y en cambio acepta Ud. que los capitalistas gocen de los más confortables estilos de autos, para ir a sus fiestas sociales, al teatro y a las fincas de recreo!

REAC.: Eso es lo que le digo: ellos, los ricos, que gasten su plata como quieran y que se den los lujos que quieran; ellos pueden, para eso son ricos. Pero un obrero o un campesino deben vivir de acuerdo con sus posibilidades. Si gana poco, debe sacrificarse y no meterse en lujos que no le convienen...

COM.: De modo que Ud. piensa que es un lujo que el trabajador use los medios modernos de transporte? Si el progreso industrial permite ahora a los capitalistas sacar más rápidamente los productos de las fincas, deben los campesinos, seguir viajando con todas las dificultades que ofrecían antes las largas caminatas? Es que los potentes motores modernos se han hecho sólo para jalar sacos de café, de maíz y de dulce?

REAC.: Yo no niego completamente ese derecho a los campesinos; pero que usen los camiones de vez en cuando; que no se les haga vieio. Antes daba gusto ver por los caminos a los conchitos trotando rápidamente hacia su casa; llevando el diario en sus alforjas. Ahora prefieren perder el tiempo esperando los camiones alrededor del mercado.

COM.: Pero dígame una cosa: Quién tiene más derecho a servirse de los modernos medios de transporte: el trabajador mal alimentado, débil y cansado que vive a varios kilómetros de la finca o

del taller, o el rico bien nutrido que vive cómodamente en su casa?

REAC.: Uds. los comunistas se vuelven muy sentimentales con los trabajadores. Les dan alas para que cojan lujos innecesarios: a lo mejor hasta los querrían ver viajando en avión.

COM.: Veo que se asusta Ud. de imaginarse que algún día puedan también los trabajadores como los grandes hombres de negocios, viajar en avión.

En cambio estoy seguro de que Ud. no se escandaliza de que a esos mismos trabajadores, a quienes Ud. niega el derecho de servirse de los modernos medios de transporte, se les obligue en una guerra a emplear las más terribles máquinas modernas de guerra.

REAC.: Eso, es muy distinto; para defender la Patria se deben emplear los métodos más modernos.

COM.: Ese es precisamente el gran error de Uds. los que nos combaten: niegan al pueblo el derecho a servirse de los adelantos de la técnica moderna para mejorar sus condiciones de vida, y en

cambio no vacilan en poner en sus manos las ametralladoras y las bombas mortíferas.

Ud. lo ha visto ahora en España: al pueblo se le negó pan y educación, se le negó el acceso al progreso, y en cambio los modernos campos de guerra se abrieron de par en par para ellos...

El lugar que nosotros reclamamos para el pueblo, no está en las trincheras modernas.

Luchamos para que los maravillosos inventos de la técnica moderna, estén al alcance de todos sin distinción de clases sociales. Que el campesino, el obrero, el estudiante, el artista encuentren sin dificultad los medios que necesitan para desarrollar sus capacidades. Qué razón lógica, moral o humana puede haber para que sólo una mínima parte de la sociedad pueda adquirir con su dinero, el derecho a gozar hasta la saciedad de los magníficos adelantos científicos?

Los aviones, las máquinas, los laboratorios, las obras artísticas, todo, todo el programa humano, debe estar al servicio del pueblo, que con su trabajo diario contribuye a la grandiosa obra de superación que realiza la sociedad humana.

FORJANDO EL PARTIDO

Algo para las próximas elecciones de los elementos dirigentes del Partido

Esta sección orientadora, se ocupa hoy, persistiendo en el propósito de la dirección del Partido, en vincular todo lo que aquí se trate con asuntos de actualidad, del próximo nombramiento de los miembros del Comité Central. Es de desear que cuanto aquí se diga sea profundamente meditado por todos los militantes antes de seleccionar sus candidatos para la importantísima elección de Octubre.

Uno de los defectos primordiales en Costa Rica, desde el punto de vista político, debido a la escasa formación ideológica del país, consiste en la tendencia electorera — no electoral — de nuestro pueblo. Cualquier observador superficial puede comprobar el enorme entusiasmo que despiertan aquí las elecciones, las cuales se ven como un momento en la vida del país en que se pueden desbordar todas las pasiones mezquinas, todos los odios personales, o bien, la máxima simpatía para un candidato cualquiera. Así es como cada dos años nuestros obreros y campesinos, por lo general, son conducidos a las urnas por medio del guaro, la amenaza o "el par de pesos" a votar por determinado candidato sin programa, desprovisto de honradez en el amplio sentido de la palabra y, frecuentemente, sin méritos políticos destacados. Semejante

estado de cosas puede resumirse en un sólo término: INCONSCIENCIA.

Ahora bien. Este defecto se refleja, desgraciadamente, en nuestro Partido, a pesar de que el movimiento comunista, como tal, encierra dentro de él a lo mejor y a lo más consciente del pueblo costarricense. Así, en anteriores elecciones llevadas a cabo para nombrar la dirección del Partido, los militantes no han meditado lo suficiente.

No han decidido con pleno conocimiento de causa al optar por tal o cual compañero para elegirlo como miembro del Comité Central. Por el contrario, sin pesar debidamente los méritos, o la capacidad de lucha o los conocimientos de un camarada, lo postulan como candidato a base de simpatías o por cualquier otra razón que no tiene la debida fuerza.

Naturalmente, urge deterrar esta tendencia del Partido, así como es también igualmente necesario ir enseñando al pueblo costarricense a ver en las elecciones — sean de diputados o presidenciales — un simple accidente en la vida política del país, accidente que se debe aprovechar para llevar a los mejores hombres, a los más conscientes, honrados y capaces a los puestos dirigentes de la República

y que por tanto, nunca debe convertirse en un fin mezquino para obtener granjerías personales. Es de lógica elemental que para lograr esto hay que elegir con pleno conocimiento de causa, con previa meditación y con absoluta conciencia de lo que se va a hacer, así como hay que proceder en igual forma cuando el Partido llame a sus militantes a seleccionar sus directores.

En resumen: Todos los militantes de las provincias de San José deben ir fijándose desde ahora en los camaradas que puedan integrar el Comité Central como lo deben ir haciendo los demás militantes de provincias, puesto que todas las secciones del Partido tienen representantes en dicho organismo, que viene a ser como el cerebro del movimiento revolucionario costarricense. En el número anterior dijimos que oportunamente avisáramos a las demás provincias cuando les correspondiera elegir sus representantes para el Comité Central. Como en Octubre sólo lo va a hacer la provincia de San José, nos dirigimos de preferencia a los militantes de aquí, aunque lo que se diga en estas líneas debe servir forzosamente de orientación para todos los comunistas del país.

Y al decir que los militantes deben ir fijándose desde ahora, queremos significar concretamente esto:

Observar todo lo posible los defectos y capacidades, los conocimientos y el espíritu de lucha, la constancia y la devoción por el trabajo. No debemos fijarnos sólo en que un compañero hable "bonito" si no tiene impulso suficiente para luchar con constancia, si no tiene bastante fortaleza de espíritu para trabajar día a día por el triunfo del Partido. Debemos observar cuidadosamente quiénes luchan AHORA con ahínco y quienes se han "desinflado" sin una excusa verdaderamente justificable. Es necesario, en fin, dirigir nuestra atención hacia aquellos camaradas que se preocupan REALMENTE por el movimiento, sin dejarnos llevar por puras emociones o simpatías que sólo malos resultados producen. Y, para lograr esto, nunca debe olvidarse que esa elección es con el objeto de nombrar, en momentos decisivos y difíciles para el proceso revolucionario nuestro, a los compañeros que han de contribuir mayormente con su capacidades y esfuerzos a la consolidación del Partido o, en otras palabras, a la construcción de una Costa Rica más libre y progresista. Ese será, sin discusión, un medio muy digno y eficiente de conmemorar la Fiesta Patria, demostrando así verdadero sentido de Independencia.

Tienda

PERERA



Nuestro lema: "Vender barato por el Pueblo y para el Pueblo".

Isidro Perera B.